

ESPACIOS DISPUTADOS - ESPACIOS DIFERENCIADOS. Estrategias de lucha y resistencia ante el espacio mercantilizado: los casos de la Multisectorial Defendamos Alberdi de la ciudad de Córdoba y barrio Las Polinesias de Villa Allende

Santiago Llorens - santiagollorens@yahoo.com.ar

Docente-investigador del Depto. de Geografía. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba

Carla Eleonora Pedrazzani - cepedrazzani@gmail.com

Adscripta-investigadora del Depto. de Geografía de la Facultad de Filosofía y Humanidades y del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Becaria de CONICET

Paula Andrea Pedrazzani - paulapedrazzani@yahoo.com.ar

Centro de Estudios Avanzados - Universidad Nacional de Córdoba.

RESUMEN

El modelo de producción hegemónico (capitalista) opera de forma multiescalar, multidimensional y geopolítica. Determinados espacios, territorios y lugares son reconfigurados en pos de la acumulación de capital y de intereses estratégicos para la reproducción de este modelo. La ciudad de Córdoba no es ajena a los procesos globales en los que existe una predominancia de la mundialización de la economía capitalista y en los que se han producido fuertes procesos de reestructuración económica-productiva junto con la consolidación de políticas neoliberales y postneoliberales. En las últimas tres décadas tanto la construcción como especulación inmobiliaria en el marco del mercado formal han adquirido fuerza y dinamismo en la producción de la ciudad, disputando espacios, territorios y el suelo urbano en diversas áreas de la ciudad. El abordaje que proponemos aquí es una reflexión crítica en torno a las estrategias de lucha/resistencia ante el espacio mercantilizado de la ciudad; se propone, el análisis de dos experiencias: la Multisectorial Defendamos Alberdi de la ciudad de Córdoba y barrio Las Polinesias de Villa Allende repensándolas desde el derecho a la ciudad. El estudio se basa en resultados de investigaciones empíricas anteriores y en el trabajo colectivo con la Multisectorial y con vecina/os de Las Polinesias.

Palabras claves: espacio, ciudad, espacio urbano mercantilizado, estrategias de lucha y resistencia, derecho a la ciudad.

Introducción

Como hemos mencionado en el resumen, nuestra propuesta se trata de una primera aproximación a una reflexión crítica en torno a las estrategias de lucha/resistencia ante los procesos de mercantilización del espacio urbano propiamente y de la ciudad en particular; para ello, retomamos dos experiencias o casos concretos con los cuales hemos estado vinculados en trabajos conjuntos y colectivos: la Multisectorial Defendamos Alberdi de la ciudad de Córdoba y un grupo de vecinas de un sector de barrio Las Polinesias de la localidad de Villa Allende, ambos de la provincia de Córdoba –Argentina. Nuestro interés, está abocado a (re)pensar las dos experiencias desde el derecho a la ciudad.

La elección de trabajar con estas experiencias de grupos y movimientos sociales urbanos, no está vinculada a realizar una comparación entre ambas; sino por el contrario, en dar cuenta respecto a las variaciones en el contenido del derecho a la ciudad acorde con las necesidades, procesos y problemáticas de los grupos que lo recuperan en sus estrategias de lucha y resistencia. Como plantea Harvey (2013) “La idea del derecho a la ciudad ha experimentado durante la última década cierto resurgimiento, no es al legado de Lefebvre (por importante que pueda ser) al que debemos recurrir en busca de explicación. Lo que ha venido sucediendo en las calles, entre los movimientos sociales urbanos, es mucho más importante” (Harvey, 2013: 8). Es en esta línea, que recuperamos a estas prácticas y estrategias de lucha y resistencia como formas de (re)pensar el derecho a la ciudad y sus contenidos.

A los fines propuestos, el trabajo se estructura de la siguiente manera: una primera parte, abocada a una contextualización general del espacio urbano de la ciudad de Córdoba y Villa Allende; en la segunda parte, realizamos una breve aproximación al contexto conceptual que orientan nuestros planteamientos; una tercera parte, en la que presentamos las experiencias¹ y parte de las estrategias de lucha y resistencia. Y por último, en la cuarta parte cerramos con las conclusiones.

Contextos de partida: producción del espacio urbano y espacios disputados

La ciudad de Córdoba y la localidad de Villa Allende no son ajenas a los procesos globales en los que existe una predominancia de la mundialización de la economía capitalista y en los que se han

¹ Nuestro acercamiento con ambas experiencias tiene relación con un vínculo establecido por diversos motivos, entre ellos proyectos realizados en conjunto¹ y a través de los cuales se han llevado a cabo diversas actividades por medio de dinámicas grupales y participativas en pos de un diálogo de saberes.

producido fuertes procesos de reestructuración económica-productiva, junto con la consolidación de políticas neoliberales y postneoliberales. En las últimas tres décadas tanto la construcción como especulación inmobiliaria en el marco del mercado formal han adquirido fuerza y dinamismo en la producción de la ciudad, disputando espacios, territorios y suelo urbano en diversas áreas de la ciudad, que comienzan a ser atractivas para la inversión en diversos mercados urbanos. Como plantea Harvey “La política del capitalismo se ve afectada por la perpetua necesidad de encontrar campos rentables para la producción y absorción de un excedente de capital” (Harvey, 2012: 22). Las ciudades han sido y son espacios disputados por una heterogeneidad de actores, sujetos, grupos y sus lógicas interactuando de manera compleja, contradictoria y muchas veces conflictiva.

A través de diversas tipologías de residencia y nuevos mercados urbanos, en las últimas décadas, empresas constructoras y/o inmobiliarias, inversionistas, asesores profesionales y de marketing se han convertido en actores con poder de decisión en la producción del espacio urbano y están caracterizados por desplegar diversas estrategias basadas en una lógica de incremento de ganancias y rentabilidad. Lo cual ha conllevado a una intensificación de la demanda/utilización suelo y la preferencia por determinadas localizaciones en relación a su rentabilidad (Cisterna, Monayar y Pedrazzani, 2012).

Así como sucede en otras ciudades de Argentina y de Latinoamérica, tanto en la ciudad de Córdoba como en Villa Allende la producción del espacio urbano hegemónica está dada por una lógica de captura de ganancias y rentabilidad económica. El espacio urbano se vuelve un “negocio”, una mercancía en disputa por diversos grupos y actores, donde otras formas o lógicas de producción y reproducción de la ciudad quedan relegadas a ciertas zonas y son muchas veces catalogadas como lo “irregular”, “informal” e “ilegal”, entrando en disputa con la lógica de producción hegemónica. Lo que rige, entonces, es la competitividad urbana como ideología y en ese contexto la centralidad de la ciudad y la vida urbana no es para TODO/AS; lo es solamente para quienes tienen el poder y los recursos de imponer su visión de orden urbano, de progreso y de desarrollo (Llorens y Pedrazzani, 2013).

Con la expansión de la mancha urbana de la ciudad de Córdoba hacia el noroeste, la delimitación territorial de dicha ciudad con la localidad de Villa Allende comienza a ser difusa. El consumo y uso del espacio en esta zona, en especial aquellas áreas cercanas a las principales vías de conexión y articulación entre ambas, ha tenido un marcado auge y dinamismo en torno al

mercado inmobiliario y a la competitividad urbana. Sin embargo, a la par de este proceso, a los sectores de clases medias/bajas y populares se les dificulta cada vez más el acceso al suelo, a la vivienda y a la vida urbana. La población que no puede acceder ni satisfacer sus necesidades habitacionales dentro del marco de la normativa municipal de regularidad urbana, va a tomar como estrategia y alternativa de acceso al suelo urbano, el ocupar o tomar tierras sin utilización con el fin de dedicarlas a la autoconstrucción de viviendas (Pedrazzani y Pedrazzani, 2015). Un gran contingente de población “no puede acceder a las viviendas construidas por el sector privado y no encuentra una alternativa en las iniciativas del sector público” (Trivelli, 1982: 8), ya que muchas veces no cuentan con recursos propios ni pueden acceder a financiamientos del sector financiero y se enfrentan a problemas vinculados a dificultades para organizarse como grupo y pocas posibilidades de participación en la definición de alternativas de políticas.

En la ciudad de Córdoba con el auge del mercado inmobiliario está sucediendo una expansión (tanto en vertical como en horizontal según la zona) y un crecimiento de la actividad inmobiliaria en distintas áreas que se vuelven polos de atracción para las inversiones y especulaciones del mercado inmobiliario guiada bajo la lógica de mercantilización del espacio. Entre las áreas que están siendo transformadas por este proceso de mercantilización y valorización del suelo urbano, encontramos: el área central y peri-central (B° Centro, Nueva Córdoba, Observatorio, Güemes, Alberdi, General Paz, Río Suquía, algunos sectores de la zona sur y la zona noroeste de la ciudad (particularmente sobre las principales vías de acceso y conexión a la ciudad). Asimismo, otras zonas de la ciudad sufren procesos de profundización de la degradación que poseían con anterioridad. Se convierten en zonas con un alto grado de déficit en materia de infraestructura, servicios y equipamientos, aledañas a zonas con alto grado de contaminación ambiental, con superposición de usos del suelo: residencial, industrial y agrícola, entre otros aspectos; justamente en éstas es donde el estado ha tenido un accionar activo como productor de viviendas sociales a través de diversos planes y programas habitacionales, aunque mayoritariamente no ha mejorado las condiciones materiales de infraestructura, equipamientos y prestación de servicios, ni tampoco ha modificado la normativa de ocupación y uso del suelo. Es allí también donde se encuentran localizados asentamientos populares de diversas tipologías [Cisterna, Monayar, Pedrazzani, 2012].

En Villa Allende, en los últimos 20 años, se ha dado tanto un crecimiento poblacional como de la mancha urbana² (Sánchez 2005, Tecco 2007). Su ciudad, ha sido y es el lugar de residencia de diversos sectores poblacionales provenientes de la ciudad de Córdoba, mayoritariamente de clase media y alta. La accesibilidad y proximidad al departamento capital, así como la construcción de una idiosincrasia de "pueblo" fueron centrales para esta elección; lo cual modificó la estructura de Villa Allende a través de nuevas tipologías de urbanización y vivienda. A la par de este proceso, sectores de escasos recursos socioeconómicos han desplegado diversas estrategias y prácticas de acceso al suelo urbano.

De esta forma, tanto en la ciudad como en Villa Allende la ciudad presenta conflictos y disputas por los espacios, por su uso, organización y consumo. Y el estado, a través del despliegue de políticas de competitividad urbana, tiene protagonismo activo en el espacio urbano a la par del favorecimiento de los intereses de los sectores de mayor poder adquisitivo.

Contexto conceptual: Algunas consideraciones teórico conceptuales

Es de nuestro interés presentar algunas de las consideraciones teóricas que orientan nuestros planteamientos. Sin embargo, a los fines de esta ponencia lo haremos de forma acotada ya que optamos por dar mayor lugar a los casos concretos con los que trabajamos.

Recuperamos aquí lo que plantea Pradilla Cobos (2009) cuando expresa que no se puede dar por supuesta la validez de conceptos y abordajes para toda realidad (barrial, local, urbana, regional, nacional, etc.) sin ninguna crítica ni adaptación a las propias realidades de análisis y a las realidades latinoamericanas. Si bien las ciudades, en Latinoamérica pueden tener un proceso histórico de producción, reproducción, cambio y transformación social con un patrón semejante. Cada espacio, territorio y ciudad posee ciertas particularidades que le son propias a la coyuntura social, política, económica, cultural y espacial. Por lo cual, los abordajes ha de ser pensados necesariamente para y en el marco del contexto en el que se están produciendo, teniendo en cuenta sus múltiples escalas, dimensiones y relaciones. Lo cual no significa dejar de lado esquemas interpretativos generales, pero sí que cuenten con una adecuación en vínculo a lo concreto (Pedrazzani y Pedrazzani, 2013).

Acerca de la producción del espacio urbano: Espacios disputados – espacios diferenciados

²Según datos del INDEC, la población de Villa Allende pasó de 12934 habitantes en 1980, 15822 en 1991, 21528 habitantes 2001 (Indec: 2002) y 28374 en 2010 (Censo 2010).

El espacio ha sido y es un concepto con múltiples acepciones. A finales de la década de los '60 y principios de los '70, en el marco de la nueva sociología urbana francesa, se produce un giro en torno a la concepción del espacio en la cual se propone una nueva relación de éste con la sociedad. Lefebvre (1969, 1976), como uno de sus principales exponentes, plantea al espacio como un producto social en cuya base ontológica espacio y sociedad se construyen mutuamente. La producción del espacio pasa a constituirse dentro de los análisis como resultado y medio, producto y trabajo. El ser es social, espacial e histórico; por lo cual, se pone en juego una dialéctica intrínseca entre estas dimensiones. El espacio, entonces, es considerado como una construcción histórica-social en relación a un modo de producción y a una formación social. En él, no sólo se van a proyectar las relaciones sociales; sino que se van a inscribir a sí mismas en éste a medida que se producen (Lefebvre, 1976). A partir de aquí, diversos autores desde la Geografía Crítica (Harvey, Santos, Soja, Alessandri Carlos, entre otros) apuestan a la construcción de una teoría sobre la producción del espacio en vinculación al materialismo histórico en donde tanto espacio como espacialidad se co-constituyen con lo social (Soja, 1985). El espacio "... es visto completamente atravesado y constituido por las relaciones social-históricas, o, de modo más estricto, [por] relaciones de poder" (Haesbaert, 2007).

Esta concepción acerca del espacio y su producción, nos ofrece un posicionamiento mediante el cual se pueden (re)pensar el derecho a la ciudad en vínculo con la producción del espacio urbano y como una forma de producción de la sociedad en el movimiento histórico de su reproducción.

Sobre derecho a la ciudad.

Consideramos importante comenzar por una afirmación que realiza Garnier (2012) respecto a la concepción de derecho a la ciudad en Henri Lefebvre y David Harvey. El autor expresa que en la propuesta de ambos este derecho está asentado en el "contexto de lucha teórica y práctica que ha de desarrollarse contra la urbanización capitalista y, por sobre todo, contra el modo de producción que ésta contribuye a perpetuar" (Garnier, 2012: 217).

Coincidimos con Ahumada Pérez (2015) al recuperar de la concepción de derecho a la ciudad de Lefebvre, que se trata de una demanda política relacionada con "la capacidad de realizar plenamente lo urbano como totalidad, a saber, como un modo de vida y como una base morfológica y material" [...] "involucra el derecho a la apropiación (el derecho a usar, habitar y representar el espacio) y el derecho a la participación (el derecho a controlar el proceso de toma de decisiones en la producción social del espacio" (Ahumada Pérez, 2015: 24-25).

Si bien como plantea Garnier, “los análisis desarrollados por Lefebvre y Harvey, a pesar de estar ambos ubicados en la herencia marxiana, tienen enfoques bastante diferentes (uno con una predominancia filosófica y sociológica, el otro privilegiando un prisma geográfico y económico) [Garnier, 2012: 218]; nos parece importante articular ambas concepciones y planteamientos para (re) pensar el derecho a la ciudad. En ese sentido, Harvey expresa que dicho derecho “no es simplemente el derecho a lo que ya está en la ciudad, sino el derecho a transformar la ciudad en algo radicalmente distinto” [...] “el derecho de toda persona a crear ciudades que respondan a las necesidades humanas” (Harvey, 2009: 1).

La Multisectorial y el derecho a la ciudad.

La Multisectorial Defendamos Alberdi³ es un colectivo conformado por organizaciones, instituciones y vecinos que llevan a cabo diversas actividades y estrategias de lucha y resistencia ante el avance de la especulación y mercado inmobiliario, apostando a la defensa del patrimonio e identidad barrial. Este colectivo representa parte de una compleja pluralidad de formas, vivencias, saberes y experiencias de la propia vida en el barrio. La multisectorial tiene como pronunciamiento reconocido por los vecinos del barrio y de la ciudad, “PAREN DE DEMOLER BARRIO ALBERDI”. Este reclamo no es solo por el patrimonio, sino como ellos expresan: por el derecho a “decidir cómo queremos vivir y qué tipo de progreso queremos para nuestro barrio”. Barrio Alberdi, posee una amplia y rica historia de reivindicaciones en las cuales han convergido y convergen actualmente una heterogeneidad de grupos: sectores populares, comunidades originarias, trabajadores, estudiantes, comunidades de inmigrantes peruanos y bolivianos, entre otras. Sin embargo actualmente, el patrimonio tanto arquitectónico como social y cultural se ve amenazado por el avance del mercado inmobiliario de acuerdo a la dominación de una lógica de mercantilización del espacio urbano.

³La vinculación con la “Multisectorial Defendamos Alberdi” comenzó desde finales del 2012, se empezaron a realizar diversas actividades desde metodologías participativas que a través del diálogo de saberes y experiencias compartidas proponían un camino de construcción conjunta de conocimiento práctico y teórico sobre la problemática que pudiera expresar los antagonismos presentes y las disputas espaciales existentes. A partir de allí, se conformó un proyecto sobre historia oral en la que participan profesionales de diversas disciplinas (de profesionales y estudiantes de diversas carreras pertenecientes a la Universidad Nacional de Córdoba y al ICA (Instituto de Culturas Aborígenes) y vecinos; el cual terminó formalizándose a través de la elaboración de un proyecto de Voluntariado Universitario denominado Defendamos Alberdi.

Cabe destacar, que el proyecto fue elaborado en conjunto con integrantes de la Multisectorial de forma horizontal. Se acordó que era una oportunidad para visibilizar las prácticas reivindicativas en Alberdi (a través de una institución tan legitimante como la Universidad Nacional de Córdoba) y además obtener fondos para implementar las actividades.

En enero del 2010 el grupo inmobiliario Euromayor, asociados a los mercados financieros y de inversión⁴, adquirieron el inmueble de la ex Cervecería Córdoba y deciden demoler la chimenea que fuera el símbolo del edificio y del barrio, declarado como patrimonio arquitectónico y urbanístico de la Ciudad de Córdoba. El proceso de organización en contra a la demolición de la chimenea es marcado como los inicios de la Multisectorial, pero reconociendo y poniendo de relieve la experiencia práctica de anteriores luchas obreras de barrio Alberdi, que se caracterizaron territorialmente por su articulación con los sectores estudiantiles. Esta proximidad de la Universidad, con el Hospital de Clínicas y Maternidad Nacional y los sectores obreros populares, por los talleres e industrias, todos localizados en el barrio, fue parte del entramado territorial que caracterizó las luchas en Alberdi.

En diciembre de 2012 La Multisectorial Defendamos Alberdi cerraba el artículo de presentación del primer número de su revista “La Chimenea”, señalando:

“DEFENDAMOS ALBERDI”

Surge de la convicción de que somos los vecinos los que tenemos que decidir cómo queremos vivir y qué tipo de progreso queremos para nuestro barrio. Es nuestro derecho. Esa es nuestra identidad. Esa es nuestra lucha. ¡Paren de demoler Barrio Alberdi! (Manifiesto de la multisectorial defendamos Alberdi).

La revista, actualmente órgano de difusión y visibilización de las problemáticas barriales, resumía esta frase diciendo “Porque pueblo Alberdi tiene memoria, identidad y lucha” (La chimenea Dic. 2012). En forma de denuncia denominan “terroristas urbanos” a las empresas capitalistas que se autodenominan “desarrollistas urbanos” y a la connivencia de una parte del poder político que demuelen literalmente el patrimonio histórico, arquitectónico, urbanístico y social. Frente a esto defienden la calle como espacio para la vida, indicando que “no queremos que nos quiten la calle, porque ALBERDI ES LA CALLE” (remarcado en el original)

Tal como lo plantea el Manifiesto del Barrio Alberdi, “no se está en contra de un grupo empresarial o de un problema particular”, los vecinos de Alberdi no rechazan el paso del tiempo y de los acontecimientos que marcan los cambios en la ciudad, reconocen que la vida urbana

⁴ Algunos de los desarrollos inmobiliarios de este grupo inversor son: Valle Escondido, Tierralta, Polo Ascochinga, Valle del Golf y Antigua Cervecería, entre otros.

implica cambios. Sin embargo, esos cambios no pueden ser a merced de la destrucción de todo lo anterior, los vecinos reclaman para su barrio otro cambio: uno que incluya proteja al patrimonio urbanístico y cultural, que se defiendan los sitios patrimoniales que hacen a la historia, a la memoria, a la construcción y mantención de lazos que implican identidad barrial en el presente.

La multisectorial en su propuesta abre el diálogo y pone en juego una realidad necesaria: la inclusión como forma de hacer valer el derecho a la ciudad, a una ciudad que sea de todos y que su apropiación no esté dirigida sólo a un sector u otro de la sociedad. Este proyecto, esta lucha, en el que los vecinos de Alberdi se unen y reivindican sus lazos, recupera la historia, las tardes de cine en La Piojera⁵, las peñas de la calle Colón y las guitarreadas en las pensiones de estudiantes, la sirena de la Cervecería Córdoba que despertaba al barrio en cada mañana y que llenaba las calles de trabajadores, la torre que marcaba el horizonte y que era símbolo inequívoco del barrio, el “Gigante de Alberdi”⁶, entre otros.

En el cambio que propone la multisectorial se entrelazan vecinos, grupos, organizaciones y movimientos barriales que se han sumado a esta lucha recreando espacios y dándoles nuevas expresiones que los llenan de movimiento, de colores y de vida .

Derecho a la ciudad y diálogo de saberes en Las Polinesias, Villa Allende

Las Polinesias, es un barrio localizado a 2 km. del centro de la localidad de Villa Allende y a unos 20 km. aproximadamente de la capital de Córdoba. Dicho barrio surge como tantos loteos serranos de fines de la década de 1940, impulsados por políticas sociales del periodo que expandieron la práctica del turismo. Desde inicios de la década de 1960, el municipio adquiere un predio adyacente para instalar el basurero y matadero municipal y el perfil de comercialización del loteo cambia hacia otros sectores populares. Serán habitantes provenientes mayormente del norte de la provincia de Córdoba, con tradición rural de subsistencia, que se dedicarán aquí, al trabajo “en las canteras”, en el “horno de cal” y “en el matadero” próximos. Muchos

⁵ En el marco de la lucha sostenida por la multisectorial, vecinos y organizaciones del Barrio, y a través de diversas acciones como marchas, festivales, entre otras, se logra que el 11 de abril de 2014 la Municipalidad de la Ciudad de Córdoba expropié la piojera- ex teatro Colón mediante decreto 2889. Las obras para restaurar "la Piojera" de Alberdi se comenzaron a realizar mediante convenio tripartito entre la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), la Dirección de Acción Federal de la Secretaría de Cultura de la Nación y la Secretaría de Cultura municipal; sin embargo, actualmente no ha habido avances en tanto obras de restauración, en su reapertura ni el tipo de gestión que tendrá.

⁶ Denominación con la cual se hace referencia al Club Atlético Belgrano

complementaban con “la cría de algunos animales a campo” y el cuidado de huertas familiares (Llorens 2011).

A mediados de la década de 1980 los vecinos se movilizan, logrando que se cierre el basurero municipal. Pocos años después -1987- el municipio comienza la entrega de lotes a “discreción” de este predio apareciendo distintos conflictos entre “establecidos” y los recién llegados⁷.

La cantidad de familias que se asientan en muy poco tiempo -menos de un año según entrevistados-, sin lazos y relaciones establecidos con el territorio, en un contexto de crisis y superinflación, hizo que innumerables conflictos y diferenciaciones materiales y “morales” se establecieran entre los antiguos pobladores, y el nuevo sector del barrio.

Hacia mediados de 1990 asume una nueva gestión al gobierno municipal, quien a través de distintas estrategias desarticuló las comisiones de vecinos⁸. Tal es así, que hacia el 2000 cuando se estaba elaborando un ante-proyecto para un Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA), “se presentaba una comunidad sin ninguna tradición en organización vecinal”.

La situación de conflictos y divisiones socioterritoriales se acentúa con la iniciativa del PROMEBA, cuyo polígono de intervención se focalizó en el sector nuevo, identificado por los antiguos habitantes clientelamente con el municipio. Las acciones del programa⁹, mejoraron las condiciones del hábitat de las familias beneficiadas, pero inscribieron al mismo tiempo nuevas marcas que profundizan las diferencias y la división social y territorial, tanto en el sector intervenido como hacia el resto del barrio. Situación que continúan hasta la actualidad.

Trayectorias diversas, acceso al suelo y conflictos socio-territoriales

En este contexto, en el año 2014, desde una construcción colectiva de saberes y la relación Universidad-Comunidad, se problematizó el acceso a la ciudad a través del proyecto “Diagnóstico y georreferenciación de la situación urbana y dominial del barrio Las Polinesias-

⁷ Los antiguos pobladores criticaron lo que identificaban como una intervención diferencial del municipio favoreciendo a los recientes “por votos”, incluso los vecinos señalaban familias procedentes de “villas de Córdoba” traídas por “los votos” y vinculadas clientelamente con el partido de turno.

⁸ Los mecanismos de desarticulación identificados por los miembros de estas comisiones fueron, por un lado la modificación de la carta orgánica de centros vecinales, por otro, mayor presencia en los barrios obviando a la “organización vecinal”. No hay que olvidar el contexto del neoliberal de los '90 donde la administración de recursos se transformaba en poder político que finalmente terminó desarticulando la organización vecinal.

⁹ Obras de infraestructura: cordón cuneta, red de agua, tendido de electricidad, talud de contención y de direccionamiento de escurrimiento, baños y posos húmedos y sobre todo la regularización de títulos.

Villa Allende. Propuesta de un Sistema de Información Territorial dinámico y multifinilaritario”¹⁰, planteando la articulación con distintos colectivos de vecinos que se encontraban realizando un proceso de organizativo para afrontar problemáticas de acceso a servicios básicos y de regularización dominial. En este marco, se realizaron diversos talleres y reuniones con la participación activa de vecina/os de B° Polinesias, colectivos sociales, empleados y funcionarios municipales, y estudiantes de la Lic. en Geografía.

Desde las actividades realizadas en conjunto, pudimos identificar distintos conflictos socioterritoriales siendo uno de los principales las formas de acceso al suelo urbano y la tenencia de la tierra. A través del proyecto se mostró que estas situaciones si bien responden a mecanismos macroeconómicos, son resultado también de políticas explícitas de desarrollo urbanístico impulsadas por gestiones municipales¹², que beneficiaron distintos tipos de barrios cerrados y countries en su trama urbana y social. En este contexto la simbolización de los espacios y habitantes de este barrio popular establece objetivamente diferentes fronteras físicas y simbólicas, hacia dentro como hacia afuera, fragilizando tanto objetiva como subjetivamente el derecho a la ciudad de estas comunidades. Estos procesos muestran que espacio y política son co-constitutivos y se construyen en conjunto como resultados de procesos siempre en curso.

En esta co-producción de espacio y política es importante no dejar de lado la cuestión del acceso al suelo, a la seguridad jurídica de la tenencia y a la accesibilidad a los servicios básicos diferencialmente distribuidos, siendo éstos algunos de los problemas centrales en el barrio.

Actualmente en Las Polinesias a excepción del área intervenida por PROMEBA, predomina la ocupación con tenencia precaria, con otorgación de certificado de ocupación en gran cantidad de casos, aunque muchos otros no cuentan con dichos certificados. Los propietarios registrales son los menos numerosos, y corresponden casi en su totalidad a los antiguos pobladores.

¹⁰El mismo se realizó en marco del proyecto Espacialidad de la Política: vinculaciones y coimplicancias, y la Cátedra de Epistemología de la Geografía del Dpto. de Geografía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) Coordinaron este proyecto además de quienes presentan este trabajo la Arq. Dra. Virginia Monayar y participaron en el mismo los estudiantes de la Lic. en geografía: Ávila, E.; Haidar, J.; Chiabrando, R. Comes Bruneto, C.; Correa, M.; Damonte, R.; Korb, M.; López Azcarate, S.; Parnisari, M. Pilatti, C.; Pucheta, M.; Street, E. y Vinci, R. En estos momentos se están realizando los últimos ajustes del Sistema de Información Territorial, estando planificados una serie de talleres comunitarios para la apropiación de esta herramienta técnica. En el proyecto participaron además el Observatorio Urbano Córdoba (UNC) y la Municipalidad de Villa Allende en busca de la integración de recursos y capacidades disponibles a fin de colaborar al desarrollo de políticas territoriales locales.

¹² En este sentido, si bien es cierto que la actual gestión municipal tiene una mayor apertura para acompañar distintos procesos de organización colectiva barrial respecto a gestiones anteriores, todavía es necesario un mayor ejercicio en el desarrollo de espacios de participación horizontal de los distintos actores.

La precariedad en la tenencia y las resoluciones de ésta en términos individuales –acuerdos con el municipio o mejor dicho con el agente político de turno- por falta de canales institucionales para resolver la situación, parece ser uno de los motivos por los cuales no se avanza en la disputa por los derechos colectivos como la regularización del suelo, infraestructuras, provisión de servicios, entre tantos otros que atraviesan el barrio.

Acompañar a la comunidad en su iniciativa de lograr ciertos acuerdos, en un contexto complejo y en pos de hacer frente a problemas comunes, fue el objetivo que buscó el Proyecto.

Conclusiones: (re)pensando el derecho a la ciudad desde las prácticas y vida cotidiana.

En esta presentación fue nuestra intención (re)pensar el derecho a la ciudad desde las propias prácticas, la vida cotidiana de los vecinos, grupos y movimientos sociales urbanos y las estrategias de lucha y resistencia que llevan a cabo ante el espacio mercantilizado de la ciudad.

Como planteó Lefebvre, “la vida urbana supone encuentros, confrontaciones de diferencias, conocimiento y reconocimiento recíproco (lo que se incluye dentro del enfrentamiento ideológico y político)” (Lefebvre, 1969). Como expresa Harvey “El derecho a la ciudad no es simplemente el derecho a lo que ya está en la ciudad, sino el derecho a transformar la ciudad en algo radicalmente distinto” (2009).

Las prácticas de la Multisectorial Defendamos Alberdi y del grupo de vecino/as de barrio Polinesias pueden ser recuperadas como experiencias que apuntan a una búsqueda de alternativas ante la lógica hegemónica de producción del espacio urbano y que expresan, de alguna manera, lo que se hace, siente y percibe en la vida cotidiana. Sin embargo, es de gran importancia tener cuidado al reivindicar el derecho a la ciudad ya que este derecho:

“es un significante vacío. Todo depende de quién lo llene y con qué significado. Los financieros y promotores pueden reclamarlo y tienen todo el derecho a hacerlo; pero también pueden hacerlo los sin techo y sin papeles. Inevitablemente tenemos que afrontar la cuestión de que derechos deben prevalecer, al tiempo que reconocemos, como decía Marx en *El Capital* que «entre derechos iguales lo que decide es la fuerza». La definición del derecho es en sí mismo objeto de una lucha que debe acompañar a la lucha por materializarlo” (Harvey, 2012: 13).

Desde las experiencias recuperadas aquí, podemos plantear que el significado y contenido atribuido al derecho a la ciudad está en relación con quien/es lo enuncian y los problemas y

necesidades que tienen. En barrio Las Polinesias, el derecho a la ciudad está vinculado mayormente con poder tener un acceso a la vivienda y al suelo urbano. Si bien la accesibilidad al resto de la ciudad se presenta también como una problemática importante, la precariedad en la tenencia de la tierra y de una vivienda pasa a conformarse en un elemento central de su lucha.

En barrio Alberdi, la reivindicación de la Multisectorial está vinculada con la defensa del patrimonio, la identidad y la vida barrial.

Ambos grupos recuperan el derecho a la ciudad, pero desde vivencias y necesidades distintas. Sin embargo, coinciden y ponen de manifiesto una realidad necesaria: la inclusión como forma de hacer valer el derecho a la ciudad, a una ciudad que sea de todo/as y que su apropiación no esté dirigida sólo a un sector u otro de la sociedad. Este proyecto, esta lucha, hace que tanto los vecino/as de Alberdi y de Las Polinesias se unan y reivindican sus lazos en su barrio y con otros grupos y movimientos sociales, que recuperen las historias y trayectorias de vida.

La transformación del orden imperante en la ciudad es la lucha cotidiana por reformar las normas que segregan a los sectores populares del acceso al suelo urbano y el derecho a la ciudad, del mejoramiento de su situación, de su habitar la ciudad. Pensar, organizar y vivir la ciudad -como los vecinos de barrio Alberdi y Las Polinesias lo demuestran- es mucho más que pensar, diseñar y construir edificios y artefactos para “la” ciudad... Por sobre todo, es vivir y pensar nuestras relaciones sociales que hacen posible y recrean estos artefactos y edificios. Es pensar, producir, construir, apropiarse de la ciudad en tanto totalidad. La ciudad en toda su complejidad, entonces, se trata sobre nuestro presente, encontrarnos presentes con otros y también proyectar -en una disputa interminable- el futuro, nuestro futuro y un futuro en conjunto con otros.

La búsqueda de alternativas y de un trabajo de co-construcción donde a través de la investigación participativa (entre otras formas) se entrecrucen relatos, experiencias, teorías, prácticas y posicionamientos políticos en un proceso compartido de construcción colectiva de epistemes posibles. Como plantea Harvey (2013), lo que viene sucediendo en las calles y entre los movimientos sociales urbanos es lo importante. Estas prácticas que crean espacios de posibilidad en la búsqueda de significado para su vida cotidiana, o heterotopías en términos lefebvrianos, son las que abren el espacio para la emergencia de algo radicalmente diferente.

Bibliografía

- Ahumada Pérez, Miguel (2015) “Ciudadanía urbana y derecho a la ciudad. Hacia una política del habitar” En: Gasic; Narváez y Quiróz [Comps.] (2015) Reapropiaciones de Henri Lefebvre: crítica, espacio y sociedad urbana. Ed. Triángulo. pp. 11 a 40
- Aichino, Lucía; Ávila, Emanuel; Haidar Martínez, José; Llorens, Santiago; Reynoso, Nicolás; Palladino; Lucas y Pedrazzani, Carla (2013) “Una lucha por recuperar la vida urbana. Políticas de lugar y la experiencia de la multisectorial “Defendamos Alberdi”. 14to. Encuentro de Geógrafos de América Latina. Lima, Perú.
- Ávila, Emanuel; Haidar Martínez, José y Palladino, Lucas (2013) “La vida urbana cotidiana y su espaciotemporalidad. Cartografías en construcción y (de) construcción junto a la experiencia de la Multisectorial Defendamos Alberdi” I Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades. VIII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas del CIFYH. Universidad Nacional de Córdoba. IDH CONICET UNC
- Cisterna, Carolina; Monayar, Virginia; Pedrazzani, Carla (2012) “Transformaciones del espacio urbano en la zona noroeste de la Ciudad de Córdoba. Un análisis desde la trayectoria temporal del precio del suelo”. Primer Seminario Internacional “Territorio, Desarrollo sostenible, Luchas sociales y Ciudadanía” Universidad Nacional de Villa María. Córdoba
- Garnier, Jean-Pierre (2012) “El derecho a la ciudad desde Henri Lefebvre hasta David Harvey. Entre teorizaciones y realización”. Revista Ciudades 15 (1) 2012. pp. 217-225
- Harvey, David (1994) “The Social Construction of Space and Time. A relational theory”. Geographical Review of Japan Vol. 67 (2), pp. 126-135. [Traducción interna de la cátedra de Epistemología de la Geografía, 2006]
- Harvey, David (2009) “El derecho a la ciudad como alternativa al neoliberalismo”. Conferencia para la apertura en el marco del Seminario sobre Reforma Urbana del Forum Social Mundial Belém 2009. HIC
- Harvey, David (2013) Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. Ed. Akal. España.
- Lefebvre, Henri (1969) El derecho a la ciudad. Ediciones Península. Barcelona, España.
- Lefebvre, Henri (1976) Espacio y Política: El derecho a la ciudad, II. Ediciones Península. Madrid, España.

- Llorens Santiago “Políticas de paisaje y lugar. Disputas por el habitar en “villa” Las Polinesias (Gran Córdoba)”. En: III Congreso de Geografía de las Universidades Públicas Universidad. Nacional del Litoral. 12 al 15 de octubre de 2011.
- Llorens, Santiago y Pedrazzani, Carla (2013) “La centralidad de la ciudad, no es un lugar para todos. Las disputas por el espacio en la ciudad de Córdoba desde la experiencia de la Multisectorial Defendamos Alberdi”. I Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades. VIII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas del CIFFyH. Universidad Nacional de Córdoba. IDH CONICET UNC
- Mitchell, Don (2012) “El poder detesta las ciudades-campamento: o la tiranía del espacio abstracto”. Revista URBAN. Sección Tribuna. NS03. España.
- Pedrazzani, Carla y Pedrazzani, Paula (2015) “Urbanización y políticas de estado. La ciudad de Córdoba (Argentina), espacios en disputa y acceso de los sectores populares al suelo urbano” Ponencia en el XV Encuentro de Geógrafos de América Latina, La Habana. Cuba.
- Pradilla Cobos, Emilio (2009) “La mundialización, la globalización imperialista y las ciudades latinoamericanas” Revista Urbano Territorial Bitácora 15 (2). Universidad Nacional de Colombia, pp. 13-36.
- Sánchez, Mónica (2005) “Informes físico-ambientales de las localidades de Alta Gracia, Estación General Paz, Estación Juárez Celman, Malvinas Argentinas, Villa Allende y Villa Carlos Paz” En: Región Metropolitana Córdoba (RMC): un estudio del sistema urbano y de su articulación a la red de ciudades del cono sur. Ed. IIFAP/UNC.
- Soja, Edward (1985). “La espacialidad de la vida social: hacia una re teorización transformativa”. En: Dereck Gregori y John Urry (eds). Social Relations and Spatial Structures, Londres.
- Tecco, Claudio (2007) Gestión metropolitana y equidad social. Ponencia presentada en 4to. Congreso Argentino de Administración Pública Sociedad, Gobierno y Administración. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Agosto de 2007. Disponible online en: www.asociacionag.org.ar/pdfcap/4/Tecco,%20Claudio
- Trivelli, Pablo (1982) “Accesibilidad al suelo urbano y la vivienda por parte de los sectores de menores ingresos en América Latina”. Revista EURE, Vol (. IX – Nº 26) pp. 7 – 32. Santiago, Chile.